

EL CENTENARIO DE 1930

DÍA 18 DE DICIEMBRE

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO DE CARABOBO

De “El Universal” de Caracas copiamos la referencia que se hizo de los actos de este día en aquel punto; y cuya información dice así:

Desde la capital de Aragua nos trasladamos al campo inmortal en las primeras horas de la madrugada, y con el alba podemos admirar uno de los más grandiosos espectáculos: en el corazón de la llanura, donde desde hace años se levanta un majestuoso arco conmemorativo, a ambos lados de este se extienden amplios jardines. El arco ha venido a servir de pórtico al monumento inaugurado hoy. En segundo término se levantan, a izquierda y derecha, sendos pedestales rematados por Cóndores; y en planos inferiores leones de bronce. Al fondo, el más soberbio de los monumentos consagrados a la gloria de Bolívar, de majestuosidad tal, que la palabra carece de expresiones, y aún toda ponderación resultaría pobre ante la magnificencia de la obra. Por la vasta llanura flamea a media asta el iris nacional. En orden de formación las distintas unidades del Ejército nacional, dispuesto para la gran Parada Militar. Haciendo guardia al monumento, lo rodea la caballería con banderines.

A las primeras luces del alba hizo acto de presencia el señor General Juan Vicente Gómez, Comandante en Jefe del Ejército Nacional, a cuya patriótica iniciativa se debe la realización de la obra inaugurada. A las 8 de la mañana la concurrencia semeja un hormiguero extendido en todas direcciones. Con el ceremonial de estilo ocuparon sitios dispuestos al efecto, ante el monumento: El señor Presidente de la República, Doctor Juan Bautista Pérez; el señor Comandante en Jefe del Ejército, General Juan Vicente Gómez; el Gabinete; el Cuerpo Diplomático; el señor Arzobispo de Caracas; representantes de países amigos para la conmemoración; altas personalidades de la política; honorables damas, etc.

Un toque de corneta anunció por la extensa llanura el momento de ser inaugurado el monumento. El Ejército, en pleno, presentó armas, y dos Oficiales recorrieron la bandera nacional que cubría la lápida frontal. Fue un momento de emocionante recogimiento.

Ocupó la tribuna dispuesta al efecto el señor Doctor Rafael Requena, Presidente del Estado Aragua, designado para orador de orden. Con voz robusta y dicción clara, que pudo ser oída a gran distancia, el Doctor Requena, inspirado en la gloria del héroe máximo, pronunció la brillante oración que publicamos de seguidas, y la cual, en muchos de sus períodos fue interrumpida por estruendosas salvas de aplausos. En aquellos momentos, una escuadrilla de aviones del Ejército Nacional, acompañada del avión colombiano "Ricaurte", bajo el azul purísimo de la mañana, maniobró sobre el campo, dejando caer flores abundantes.

Seguidamente, el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Doctor Felipe Rincón González, acompañado de varios sacerdotes, se dirigió al altar levantado al pie del monumento, a fin de celebrar el santo sacrificio de Misa. AL colocarse sus vestiduras de ritual, se procedió a la bendición de la urna que guarda las cenizas del Soldado Desconocido de la Independencia. Cinco Oficiales del Ejército condujeron el sagrado depósito hasta el pie del Arco donde hubo cristiana sepultura. Esta ceremonia se realizó en medio de un imponente silencio de la multitud; le hicieron séquito el señor Presidente de la República, el señor Comandante en Jefe del Ejército, el Cuerpo Diplomático y demás personalidades anteriormente citadas, quienes volvieron a sus sitios efectuada la inhumación. Mientras la urna fue depositada en el seno de la tierra, las cornetas tocaron una oración sentido que hizo más imponente el acto. Todos los cuerpos del Ejército diseminados en la llanura, presentaron las armas.

El señor Arzobispo dijo la misa con el acompañamiento coral de la compañía lírica "Bracale". Al momento de alzar la sagrada hostia, todas las voces de la lírica entonaron el Himno Nacional.

A las 9 y 30 a.m. el compositor maestro Alfano empuñó la batuta para dirigir la ejecución de su Himno a Bolívar. En tales momentos, de regreso de Santa Marta, apareció sobre el campo el hidroavión "Bolívar", con la comisión enviada a aquella ciudad histórica.

Pocos momentos después comenzó el desfile de regreso a Maracay, Valencia, Caracas y otras ciudades y pueblos. Más de mil automóviles estuvieron en el campo de Carabobo.

Por la grandiosidad del homenaje, por el sitio sagrado en que se ha efectuado y por todas las circunstancias excepcionales de solemnidad que lo rodean, no creemos que se haya rendido homenaje semejante al Libertador, y es este, sin disputa, el más elocuente que ha podido rendirle Venezuela en el primer centenario de su muerte. – Corresponsal Especial.